

La falacia etimológica VI

¿Impone el origen etimológico restricciones normativas sobre el uso de una palabra en la actualidad?

Aunque exista 'Villanueva del Arzobispo', parece que sí en alguna medida

Las palabras suelen tener algo que ver con los conceptos asociados con las palabras de las que provienen. Ej. 'Parachoques'

IMP: de esto no se sigue que la etimología aporte información especialmente central, esencial, acerca del uso actual de la palabra

IMP: Menos aún que podamos establecer restricciones generales con respecto a lo que sea entender el concepto ligado a una palabra en la actualidad mirando al origen de la misma

La falacia etimológica VII

¡¡En nuestro idioma o en cualquier otro!! Idiomas “respetables” i

Abley escucha a un hablante de Mohawk hablar acerca de la palabra KA'NIKONRIIO, ‘justicia’. El hablante dice ‘Tenéis distintas palabras, algo que es bueno. Algo muy parecido a la palabra ‘ley’. Pero KA'NIKONRIIO es también bueno. Así que la bondad y la justicia son la misma cosa. Abley: ‘Tuve la impresión de que habían comprimido un seminario de filosofía de 3 horas en apenas 2 minutos’ (Abley 2003)

KA'NIKONRIIO, ‘justicia, está asociado con los conceptos ‘ley’ y ‘bueno’ en Mohawk

(El Mohawk es una lengua que recibe la sabiduría milenaria de los indígenas, sabiduría con la que hemos perdido contacto lamentablemente)
Por lo tanto, entender el concepto asociado con la palabra ‘justicia’ requiere relacionarlo con la ley y con lo bueno

La falacia etimológica VIII

¡¡En nuestro idioma o en cualquier otro!! Idiomas “respetables” ii

Hobbes, Leviatán: ‘Palabras sin sentido. Y todavía existe otro defecto en los discursos de algunas personas, que puede ser enumerado entre las especies de locura: nos referimos al abuso de palabras de que anteriormente he hablado, en el capítulo V, bajo la denominación de absurdas. Tal ocurre cuando los hombres expresan palabras que reunidas unas con otras carecen de significación, no obstante lo cual las gentes, sin comprender sus términos, las repiten de modo rutinario, y son usadas por otros con la intención de engañar mediante la oscuridad que hay en ellas. Ocurre esto solamente a aquellos que conversan sobre temas incomprensibles, como los escolásticos, o sobre cuestiones de abstrusa filosofía. El común de las gentes raramente dice palabras sin sentido, y esta es la razón de que esas otras egregias personas las tengan por idiotas.

La falacia etimológica IX

¡¡En nuestro idioma o en cualquier otro!! Idiomas “respetables” iii

Pero para asegurarnos de que sus palabras carecen de contenido correspondiente en su espíritu, habríamos de citar algunos ejemplos; si alguien lo requiere, que tome por su cuenta un escolástico y vea si puede traducir cualquier capítulo concerniente a un punto difícil como la Trinidad, la Deidad, la naturaleza de Cristo, la transubstanciación, el libre albedrío, etc., a alguna de las lenguas modernas, para hacerlo inteligible, o a un latín tolerable como el que nos dieron a conocer quienes vivieron cuando el latín era una lengua común. ¿Qué significan estas palabras: ‘La causa primera, en razón de la subordinación esencial de las causas segundas, no necesita introducir algo en éstas, por medio de lo cual pueda ayudarlas a obrar’? Tal es la traducción del título del capítulo sexto de Suárez, libro primero, Del Concurso, del movimiento y de la ayuda de Dios. Cuando los hombres escriben volúmenes enteros acerca de tales necedades ¿no están locos o tratan de volver locos a los demás?’

La falacia etimológica X

Expresiones en latín, o en alemán

Definir con exactitud qué es una metáfora consiste, entre otras cosas, en recoger los rasgos generales asociados a los casos de metáforas que todos consideramos como tales. No tiene nada que ver con la etimología o con el significado de la palabra en griego

No importa la alta concepción que alguien pueda tener de los avances producidos durante la época en la que había hablantes de lo que ahora se enseña como griego clásico

El que conoce la etimología de una palabra sabe algo, sin duda, simplemente en bastantes ocasiones lo que sabe no es lo que cree que sabe

La falacia etimológica XII

La homeo-patía

A: La homeopatía se basa en el principio absurdo de que cuando más se disuelve un compuesto, mayor es su efecto, porque “el agua tiene memoria”

A: si eso fuese cierto, la homeopatía sería absurda, pero la homeopatía sólo se basa en el principio de que lo mismo cura a lo mismo. ‘Homo’ ‘pathos’, sólo hay que mirar a la palabra

Generalmente separar palabras con guiones suele significar que se está apelando al carácter esencial de la procedencia etimológica

La falacia etimológica XIII

De nuevo, demasiado bueno para ser falso

La obsesión por desvelar lo oculto, la esencia que se nos escapa

‘Se equivocaron los que estimaron, en algún instante del partido, que ese juego preciosista del equipo de Guardiola era una burla, un guiño despiadado hacia la inferioridad del rival. Fue, tan sólo, la expresión de una felicidad: los futbolistas encontraron el sentido profundo del juego, y estuvieron contentos de ese hallazgo. El Barça jugó como si no hubiera contingencias, como si no tuviera que defender nada, atacando...’ Juan Cruz

La arqueología de las palabras nos da el sentido profundo de las mismas

Si las palabras y los conceptos evolucionan, estos argumentos son falaces

Abducción I

" (...) no hay sino tres clases elementales de razonamiento. La primera, que yo llamo abducción (...) consiste en examinar una masa de hechos y en permitir que estos hechos sugieran una teoría. De este modo ganamos nuevas ideas; pero el razonamiento no tiene fuerza. La segunda clase de razonamiento es la deducción, o razonamiento necesario. Sólo es aplicable a un estado ideal de cosas, o a un estado de cosas en tanto que puede conformarse con un ideal. Simplemente da un nuevo aspecto a las premisas (...) El tercer modo de razonamiento es la inducción o investigación experimental. Su procedimiento es éste. Cuando la abducción sugiere una teoría, empleamos la deducción para deducir a partir de esa teoría ideal una promiscua variedad de consecuencias a tal efecto que si realizamos ciertos actos, nos encontraremos a nosotros mismos enfrentados con ciertas experiencias. Cuando procedemos a intentar esos experimentos, y si las predicciones de la teoría se verifican, tenemos una confianza proporcionada en que los experimentos que aún no se han intentado confirmarán la teoría. Yo afirmo que estos tres son los únicos modos elementales de razonamiento que hay" (CP 8.209, c.1905).

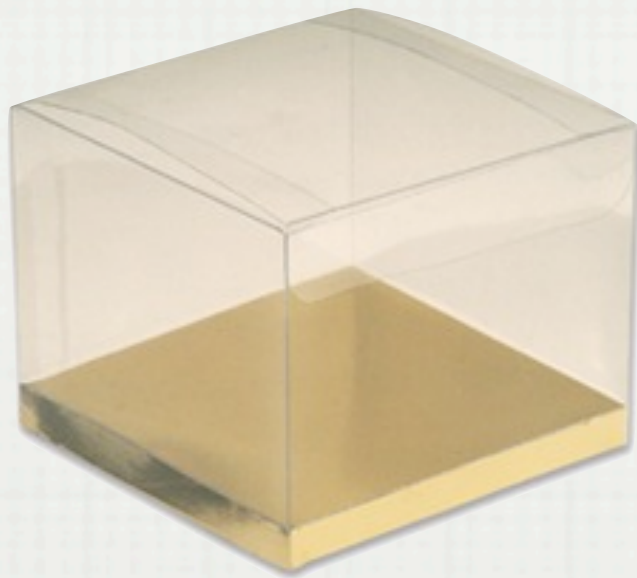
Abducción II

"Considerad la multitud de teorías que podían haber sido sugeridas. Un físico descubre algún nuevo fenómeno en su laboratorio. ¿Cómo sabe que las conjunciones de los planetas no tienen algo que ver con él o que no se deba quizás a que coincidió que la emperatriz viuda de China pronunció al mismo tiempo hace un año alguna palabra de poder místico o a que algún genio invisible pueda estar presente? Pensad en cuántos trillones de trillones de hipótesis pueden hacerse, de las que sólo una es verdadera; y después de dos o tres o, como mucho una docena de conjeturas, el físico acierta casi exactamente con la hipótesis correcta. Probablemente no conseguiría eso por azar en todo el tiempo que ha transcurrido desde que la tierra se solidificó" (CP 5.172, 1903).



La paradoja de Newcomb I

1 000 euros



0-1 000 000 euros

Examinador y jugador

Instrucciones: puedes elegir una de las dos cajas o las dos y quedarte con su contenido. Ahora bien, si yo pienso que vas a elegir sólo la caja B, habré puesto en ella 1.000.000 de euros que puedes quedarte. Y si creo que vas a elegir las dos, no pondré nada en la caja B, de modo que sólo obtendrás 1.000 euros

La paradoja de Newcomb II

Suposición: el examinador no se equivoca en sus predicciones

Dos posibles cursos de acción:

- a) lo racional es elegir la caja B. El examinador sabrá que vas a elegir la B, y por tanto habrá 1.000.000 de euros en ella.
- b) lo racional es elegir las dos. Porque sea lo que sea lo que el examinador haya predicho, lo que hay en la caja B no va a cambiar. Y por tanto, eligiendo las dos te llevarás siempre 1.000 más que si eligieras únicamente la B.

Esta paradoja nos enfrenta a nuestras intuiciones acerca del determinismo y la omnisciencia y es una paradoja epistémica

El dilema del prisionero I

La opción racional da los peores beneficios

A y B asesinan a alguien. No hay más testigos. La policía los detiene

		B	
		el prisionero B no habla	el prisionero B traiciona a A
A	el prisionero A no habla	A: 6 meses B: 6 meses	A: 10 años B: libre
	el prisionero A traiciona a B	A: libre B: 10 años	A: 5 años B: 5 años

Elegir la mejor estrategia haga lo que haga el otro

El dilema del prisionero II

¿Hay solución para estos conflictos?

¿Estamos condenados a no entendernos?

Axelrod 1984, *The Evolution of Cooperation*

Estrategias en competiciones entre máquinas

La guerra de trincheras en la Primera Guerra Mundial

La guerra fría y la amenaza nuclear

Hace falta tiempo para que emerjan sistemas cooperativos

El dilema del prisionero III

El éxito de la confianza

Negocios, interacciones sociales, ética, etc.

Yamagishi 1999: los agentes que más confían son los que mejor detectan síntomas de traición en un juego dilema del prisionero jugado a una sola partida

Límites de la confianza: en distintos ámbitos, la sobreconfianza puede tener efectos contraproducentes

Cómo uno estima su posible comportamiento y cómo juzga a los demás. Diekmann 2008

Industria farmacéutica y la evaluación de nuevos proyectos

El dilema del prisionero IV

Claves generales de la situación:

Varios agentes que interactúan

Agentes racionales

Concepción de la racionalidad basada en la maximización del interés

Teorías dinámicas de la argumentación

Teorías de juegos y game-theoretical semantics

Análisis inferencial de la comunicación basado en modelos de racional que buscan maximizar el interés de los agentes que interactúan

La paradoja del examen sorpresa

El profesor entra en clase y dice: "algún día de la semana que viene os pondré un examen sorpresa"

Los alumnos razonan: el viernes no puede ser, porque si llegado el jueves no nos lo ha puesto, entonces ya no sería una sorpresa que fuera el viernes. Luego el viernes está descartado. Pero si el viernes se descarta, podemos aplicar el mismo razonamiento al jueves, y al miércoles, etc. Por tanto, no puede haber examen sorpresa

¡Pero sí puede haberlo! ¿Dónde está el fallo del razonamiento?

Esta paradoja tiene conclusión falsa y es una paradoja epistémica